

Introducción

La globalización en un planeta sin definir

Si, en la línea de Clive Ponting y Franz J. Broswimmer hacemos un rápido repaso a la trayectoria y situación de los seres humanos dentro de la evolución de los homínidos, los datos son sorprendentes:

1. Período: de 6 a 2 millones de años a. C.

En esta época tenemos el *Ardipithecus ramidus*, el más antiguo simio tal vez bípedo que se conoce, representado en los registros fósiles de Etiopía. Estos primeros pre-humanos del tamaño de un chimpancé con postura erecta, que aparecieron en el valle del Rift en África Oriental, fueron seguidos hace unos cuatro millones de años por el *Australopithecus africanus*, de marcha erecta y cerebro pequeño, localizado en yacimientos de Kenia septentrional, y por el *Australopithecus afarensis*, una especie de simio de rostro ancho a la que perteneció “Lucy”, el esqueleto de una hembra que ya forma parte de nuestra historia más remota.

2. Período: de 2 millones de años a 130.000 años a. C.

En esta época aparece el *Homo erectus*, que disponía de un cerebro de 1.100 centímetros cúbicos (tres cuartas partes del de un humano anatómicamente moderno), que contribuyó a la adquisición de habilidades tales como el manejo de utensilios, cosa que no es exclusiva de los humanos (también lo hacen ciertas aves y los chimpancés), la fabricación de herramientas y el uso del fuego, que sí es exclusivo de los humanos (y que hace posible la fabricación de artefactos que van desde las antiguas hachas de sílex hasta los actuales ordenadores). El 98% de la historia de los homínidos está determinada por modos de vida de tipo cazador-recolector y forrajero-carroñero, heredados de aquella época.

3. Período: de 130.000 años a 30.000 a. C.

La anatomía moderna se reconoce por primera vez en los primeros *Homo sapiens*, cuyos fósiles más antiguos están documentados en África. La población fundadora de este género se calcula en aproximadamente unas 10.000 personas. Un número reducido comparado con el número de habitantes humanos actuales.

4. Período: de 30.000 años a. C. hasta el comienzo de nuestra era

Se produce paulatinamente el dominio global de los seres humanos completamente modernos, *Homo sapiens sapiens*. Las teorías indican que gracias al crecimiento

del cerebro y algunos cambios anatómicos se habilitó la capacidad de utilizar el lenguaje, se reforzó la organización social y se adquirió la capacidad de pensamiento objetivo sobre uno mismo (“autoconciencia”), desempeñando un papel crucial en el éxito posterior de la especie. En esta época, especialmente a partir del Neolítico, se adquieren hábitos que todavía se mantienen:

- 15.000 a. C.: Piedras de moler más antiguas (con una población mundial de unos ocho millones de habitantes)
- 9.000 a. C.: Domesticación de las ovejas
- 8.500 a. C.: Primeros asentamientos estables
- 8.000 a. C.: Cultivo de la cebada
- 6.500 a. C.: Ciudades de miles de habitantes (p. ej., Jericó)
- 6.000 a. C.: Cerámica
- 5.500 a. C.: Riego
- 4.500 a. C.: Torno de alfarero
- 3.500 a. C.: Uruk (Sumer), ciudad de 50.000 habitantes

5. Período: del siglo XV al siglo XXI d. C.

Es la época que más recordamos, aunque supone una parte ínfima de nuestra evolución. En ella tenemos el comienzo de la Modernidad y al final la llegada de la Postmodernidad, con diferentes fenómenos intercalados: Revolución Industrial, colonialismo, imperialismo, totalitarismos. Transcurren 76 años desde la publicación de *El origen de las especies* de Darwin hasta las explosiones atómicas en Hiroshima y Nagasaki. Después vendrían la Guerra Fría y la colonización del espacio (sputniks, satélites, alunizaje). En este periodo es notable la explosión demográfica: aumento del 1.000 % entre 1600 y 2000. Aparece la globalización a finales del siglo XX: revolución de las tecnologías del transporte y las comunicaciones, biotecnología e ingeniería genética, compresión del espacio y del tiempo, economías transnacionales y movimientos migratorios. Más de 6.000 millones de humanos usan casi el 50% de la producción neta de fotosíntesis de los ecosistemas terrestres y el 30% del total. Se detectan problemas de insostenibilidad global: deforestación, destrucción de la capa de ozono, duplicación del CO₂, calentamiento global, cambio climático, contaminación generalizada (nuclear, química, biológica), aceleración de la erosión del suelo, desertización y ritmos acelerados de pérdida de biodiversidad.

Si concentráramos la historia de la Tierra en una larga película de tres horas de duración, entonces nuestra especie aparecería en el último segundo y nuestra historia más reciente sólo aparecería en la última centésima de segundo del largometraje. Si un astronauta contemplase esta película desde el espacio y parpadeara en ese instante final, se perdería toda la información de la humanidad. Pues bien, en la parte final de esa última centésima de segundo el ser humano ha sido capaz de viajar a la Luna, pero también de alterar algunos de los umbrales y patrones de la dinámica del Sistema Tierra. Ha creado grandes sueños como los derechos humanos, los tribunales de justicia, los sistemas democráticos, la igualdad de oportunidades y las obras de arte. Sin embargo, seguimos viendo también guerras, crímenes, injusti-

cias, desigualdades, miserias, censuras. El homínido que somos sigue estando ahí, más tecnológico, más conectado, más veloz. Decía Nietzsche que lo que dio al ser humano su victoria en la lucha con los animales trajo a la vez consigo la peligrosa y anormal evolución del ser humano, pues somos un animal sin definir. De nosotros, mujeres y hombres de este nuevo milenio, depende que definamos la globalización con colores vivos o con un gris ceniciento y mortecino.

Ignacio Ayestarán
*Coordinador del Eje Culturas de la complejidad y paradigmas
de la sostenibilidad en la globalización*